

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Síntomas gravísimos.

El telégrafo nos trae la noticia de una nueva agresión realizada en la Coruña contra la Guardia civil. Cero y van mil. En poco tiempo se han registrado en toda España innumerables casos de éstos, aunque ninguno, como el presente, en circunstancias tan alarmantes.

Lo que esto significa, fácilmente puede comprenderse; a donde esto lleve, no tan fácilmente puede atisbarse; las consecuencias para un pueblo, donde la representación armada de la ley y de la justicia, no sólo no es respetada ni temida, sino provocada y agredida, no pueden calcularse; se entrevé la anarquía, los horrores que ésta lleva consigo, son de los que para siempre esterilizan el suelo de una nación y el alma de una raza. Los síntomas, son ciertamente gravísimos.

E indudablemente a la anarquía se quiere llevar a la sociedad. Ante la frecuencia de tales hechos, no cabe tachar nuestras afirmaciones de fatídicos augurios de un reaccionario asustadizo. Hay empeño decidido en arrancar los quicios de la sociedad y empujarla al abismo. Y para eso se empieza hoy por donde se ha empezado siempre que se ha querido poner en práctica intento semejante, por aturdir al pueblo con las enseñanzas de una soberanía y emancipación ilusorias, y arrastrarle así a los mayores excesos para conseguirlo.

Que este es el origen de tales agresiones y buscar otro es andarse por las ramas; que inmediatamente ellas pueden tener ocasión—y Dios quiera que muchas veces ésta no sea buscada por los mismos investigadores—en algún motivo particular aparentemente justo, pero en realidad, la causa se encuentra en lo que decimos.

La causa está en la propaganda mil veces infame, que cerca del pueblo se hace, consentida y aun aprobada por los mismos que luego tal vez envían los fusiles de la fuerza para reprimir los efectos naturales de la misma, y en la que al pueblo se le habla de una libertad sin medida, de un derecho sin ley, de unos fueros absolutos, de una independencia completa, en la que se le excita a romper todo yugo, y a no someterse a ninguna autoridad, en la que se le aparta primero de los cauces de la religión y ya con facilidad de los de la justicia para lanzarle por los de todas las violencias y rebeldías, aun las que a él inútilmente, le ha de costar muchas vidas y no poca sangre.

Y el pueblo en esta atmósfera educado, y con estos inspiradores, hace lo que hace, y extraño es que no llegue a más grandes atrocidades.

El pueblo tira contra la Guardia civil; pero quien carga sus armas y mueve sus brazos y afina sus disparos, es la propaganda antisocial que en él se hace.

La sociedad, el pueblo, necesita la defensa de la Guardia civil.

A quienes les estorba, es a los que necesitan el campo libre para correrle desenfrenadamente, haciendo tala de la justicia, de la santidad, de la moral y de la autoridad.

Luis de Tapia se queja en «El Imparcial» del exceso de crímenes pasionales y del modo, por consiguiente, tan bestial como ahora se entienda el amor.

Y buscando la causa de ésto, dice:

«Y es que nos falta piedad, desde tiempos de mi abuela, un poco de ir a la escuela y un poco de exquisitez...»

Y además de eso, y principalmente, falta un mucho de religión, de educación moral.

Y sobra un mucho también de prensa, que con sus descripciones excitantes y su criterio completamente naturalista, va corrompiendo a las muchedumbres.

ESPAÑA Y SANTA TERESA

Un pueblo fué de corazón profundo y de fe que moviera las montañas; cuando su vida desbordó en hazañas, a su grandeza fué pequeño el mundo.

La media luna del Corán inmundado, rotó hundiéndose en la Libia en las entrañas; ciñó el orbe, y por insulas extrañas, plantó de Cristo el lábaro fecundo.

Y al buscar en sus pléyades de gloria, su estrella tutelar el pueblo hispano, do viese el alma de su genio impresa, símbolo excelso de tan grande historia, y emblema de la patria soberana, halló en tí ¡oh magnánima Teresa!

Miguel Costa.

RÁPIDA

El túnel de la muerte.

No hace mucho dábamos la noticia en este periódico de la muerte cristiana del poeta americano Ruben Dario. Más que por convicción por ambición, sugestionado por los aplausos que el mundo le tributaba; ilusionado por los «honores divinos» que él esperaba, tomó el camino que desgraciadamente en la vida moderna lleva a las cumbres de la gloria, el de la incredulidad, el de la burla sarcástica, el de la licencia de pensamiento y de lenguaje. Amargado por los dolores y los desengaños, se acogió a la Religión y murió bendiciendo a Dios.

Ahora en estos días hemos consignado también la muerte edificante del insigne literato y eminente sabio, gloria de España, Echegaray. Llevado también por el ansia del aura popular más poderoso en la juventud, que el auri sacra fames, quiso distinguirse por su desenfado y racionalismo, para atraer la consideración de la masa y conquistar su aplauso, y llegada, no obstante, su última hora, muere invocando con el fervor de un místico el nombre de Jesús.

Hoy damos cuenta de la santa muerte de Emilio Faguet, miembro de la Academia francesa, uno de los más enconados enemigos de la Iglesia Católica, el cual, sin embargo, viéndose gravemente enfermo, y antes de entrar en el túnel de la muerte, como él mismo decía, rectificó su manera de pensar, llama a un confesor, a pesar de las protestas y negativas de los que se decían sus amigos, y después de recibir con humildad y devo-

ción ejemplares los Santos Sacramentos, muere besando el Crucifijo....

Los daños que estos hombres hicieran con sus doctrinas y ejemplos en sus contemporáneos, difícilmente podrán borrarse, en cambio, la noticia de su conversión puede repararlos en gran parte en las generaciones que les suceden. Mucho dejan ellos que aprender, y su retractación final enseña, en efecto, más que toda su vida excéptica o sectaria. Por esto mismo el fervor de su muerte es más conmovedor....

Los que en la edad de la juventud, en la hora de la abundancia, en el instante de la felicidad se burlaban de la piedad y de la religión y se reían de los misterios de ultratumba, al entrar en el túnel de la muerte, de las sombras y de los enigmas infinitos, tiemblan, y ni su razón, ni su ciencia, ni sus letras, a las que con tanto orgullo referían la adoración de las gentes, valen entonces para tranquilizarlos.

Sin la fe, la entrada en ese túnel es pavorosa; las luces de la tierra, todas ellas, aun las más potentes, se apagan con el soplo enérgico del aire

frio, helado que viene de esas regiones desconocidas, y que sale por la boca angosta, terrible de ese túnel.

Sin la fe, la fuerza de los mules postreros se exacerba; el desasimiento de la vida es más difícil, la separación de los afectos y de los bienes es más dolorosa, y sobre todo, las incertidumbres del más allá... son angustiosas en extremo.... En vida también se experimentaron algunas veces... pero el ruido de la sociedad, la luz de un sol radiante, la alegría de unos placeres locos, la seguridad en la robustez de su organismo, las hacían huir como los fantasmas de una pesadilla con el retorno a la vigilia.

Pero ahora que se ve a la boca del túnel, que no ya le va a recibir, que trata de devorarlo, y en él ha de entrar sólo, sin compañía y sin luz.... ya es cosa de cambiar.

Y el alma se vuelve a la Religión que le presta la fe.

Y la fe es la luz tan clara y viva y dulce que aun las sombras de la muerte las embellece.

Con la fe se entra sonriente y confiado en el túnel de la muerte.

La trata de blancas y las Trinitarias.

I
Promesa cumplida.—Glorias de España.—Heroísmo estupendo.—Esclavitud antigua y esclavitud moderna.—Trata de blancas.

Una de las obras que más interés teníamos en conocer era la de las Trinitarias; muchas veces habíamos prometido visitar alguna de sus casas y hasta hace muy pocos días no pudimos lograrlo. Dos tienen en Madrid, y a la más importante de ellas, a la establecida en la calle del Marqués de Urquijo, nos encaminamos; una tarde entera invertimos en visitarla, tantas son sus dependencias, tan numerosos sus talleres, tan interesante la historia de su fundación y de la de toda la Orden; tan emocionantes cosas escuchamos y vimos, que aún nos parecieron breves por demás las horas largas allí transcurridas.

Una de las glorias de España y de Francia es el que en su suelo y por sus hijos, se hayan fundado dos religiones: la de Mercedarios y Trinitarios, cuyos fines, sublimes en extremo, eran casi idénticos, pues ambas se consagraban a la redención de los cautivos, dando por su rescate el dinero que de limosna recogían, y cuando éste no alcanzaba, quedándose los Religiosos en rehenes a cambio de la libertad de sus hermanos cristianos. Esto era fruto de unas naciones profundamente católicas, porque sólo la Religión católica es capaz de engendrar tamaños heroísmos.

Ambas Ordenes en parte desaparecieron, porque la esclavitud, gracias igualmente a las influencias de esa misma Religión, se ha casi por completo extinguido aun en los países incultos.

Queda, en cambio, otra esclavitud, o, mejor dicho, ha renacido merced a los excesos de una civilización paganizada; la esclavitud de las almas, especialmente en la mujer, la eterna víctima del espíritu irreligioso, por el vicio más repugnante y más antisocial. La relajación del espíritu cristiano, la secularización de las leyes, han traído la pérdida del recato y del pudor en las familias y el trastorno en las costumbres públicas. ¡Hasta tal punto, que hoy se comercia a la luz del día con el honor de la mujer como antes con la libertad y la dignidad del negro

infeliz! Y a esta vil explotación se le ha dado el nombre de «trata de blancas».

Sin religión en el hogar y en una sociedad apóstata, la mujer es a todas horas víctima de los insensatos apetitos del hombre bestia.... El número de desgraciadas que continuamente caen en estas redes infames y que en ellas para siempre quedan inhumanamente esclavizadas, sujetas en cuerpo y alma a una tiranía vergonzosa y horrible, es incalculable.

La llaga, por tanto, es grande y extensa, y para esta llaga no podía faltar el remedio de la Religión Católica, y no ha faltado en efecto.

II
Las nuevas Trinitarias.—Preservación y curación.—Las puertas siempre abiertas.—Perseguidas y heridas.—En el Hospital de San Juan de Dios.—A los veinticinco años la primera Comunión.—Transformación completa.

Un virtuoso Canónigo de Madrid, D. Francisco de Asís Méndez Casariego, hombre todo de Dios, con un corazón del temple del corazón de Vicente de Paul, lleno de una caridad tan grande, que no sólo se quita su pan de la boca para dárselo a los hambrientos, sino que se ejerce por amor a los necesitados en los oficios más penosos y humildes, en los que más repugnancia cuestan a la humana sensibilidad, ha sido el instrumento de la Providencia para la reparación de ese mal gravísimo, por nosotros señalado. El ha fundado una Orden de Religiosas llamadas Trinitarias, porque a semejanza de las arriba mencionadas, se dedican ellas, a redimir a la mujer de las ominosas cadenas de la lujuria y del libertinaje, y esto también, a costa de sacrificios y de heroísmos estupendos.

Como verdadera medicina social, de las más eficaces y laudables, que es esta fundación, tiene un doble objeto que se refunde en uno sólo, en salvar a la mujer; preservativo el uno y curativo el otro; éste para ellas más obligado y esencial que el primero; la joven que por las circunstancias de su vida se halla en riesgo de extraviarse, la que por desgracia o el extravío haya rodado, ambas son acogidas amorosamente por

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

Nombre patentado con el núm. 23.941.

Es el rey de los medicamentos conocidos hasta hoy para curar las fiebres en sus diferentes formas, pudiendo probar, con testimonios verídicos, que el 98 por 100 de los enfermos palúdicos sometidos a este incomparable tratamiento, lograron su curación radical, y en las fiebres infecciosas y gástricas, más de un 80 por 100 consiguen curaciones maravillosas con la **Tonifabricina Jiménez**.

Precio del frasco: DOS pesetas.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto). — TOLEDO

FLORINA DE MAÍZ

Es el alimento más nutritivo, agradable y que no cansa nunca, por poderse tomar con agua, leche o caldo; como sopa, no hay puré más exquisito.

Insustituible para niños, ancianos y convalecientes.

Bote grande, 1,25 pesetas. Pequeño, 0,65.

Pedirlo en todos sitios de Ultramarinos, Farmacias y Droguerías.

ALMACÉN DE MUEBLES
DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

CAJA MUTUA POPULAR**SOCIEDAD COOPERATIVA DE AHORRO Y CREDITO**

Un capital, una dote para los hijos, una herencia para la familia, un retiro para la vejez, una base de crédito sin recurrir a la usura, créditos a plazo corto o largo con la garantía de sus contratos, así como garantía de valores y propiedades a los agricultores, comerciantes e industriales. No se paga contraseguro ni derechos de póliza.

Pedir detalles y explicaciones a **Francisco Mata**, Cuesta de los Pascuales, 8, Toledo.

Gran Esterería
de la
Viuda de Teodoro Díaz

Esteras de todas clases a precios económicos.

Calle de Venancio González, 11

TOLEDO

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Esterería Valenciana
de
BAUTISTA GALVAÑ MAS

Gran surtido en estereras de todas clases.

Se colocan alfombras y estereras a precios baratísimos.

Calle de la Plata, 27

TOLEDO

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840

Avila: Alcázar, 10. — Toledo: Nueva, 16. — Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.—Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

Horas de Caja: De nueve a una y media y de tres a seis.

Gran Bazar del Obrero.

Tejidos de todas clases, géneros de punto, confecciones, calzado, sastrería, camas y muebles. Colchones de borra a 10 pesetas.

Tres camisas bordadas de señora por 4 pesetas.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

A. HUERTAS Y COMPANIA

Nueva, 4 y 6, Teléfono 304.—TOLEDO

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de

MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

ALUMBRADO, ESTUFAS Y COCINAS A BASE DE GASOLINA

Economía, práctico, sencillez.

No produce olor ni humo.

FRANCISCO MATA

Cuesta de los Pascuales, 8.—TOLEDO